

# Dinámica poblacional de los municipios del Tolima 1951-2005.

*Una aproximación*<sup>1</sup>

German Dulcey

## Resumen

Tomando como punto de partida la importancia que en el pasado tuvieron los estudios de población y la evidencia de masivos fenómenos de migración interna y externa en la Colombia de nuestros días, el presente artículo se centra en el examen de la dinámica poblacional en el departamento del Tolima en el último medio siglo, considerando las variaciones intercensales a partir del año 1951. Los resultados permiten observar la actual distribución espacial de la población, e intentan relacionar dos problemas de especial importancia en el departamento, como lo son el desplazamiento y el desempleo.

## Palabras Claves:

Dinámica y distribución de la población, migración, desplazamiento, desempleo.

## Abstract

Considering the importance that the population studies had in the past and the evidence of masive inside and outside migration phenomenon in the Colombia of today, this article examines the population dynamic in the Tolima department in the last half century, analyzing the changes between census since 1951. The results show the current spatial distribution of the population, and attempt relationing two specially importants problems in the department, like the displacing and the unemployment.

## Key words:

Dynamics and distribution of population, migration, displacing, unemployment.

<sup>1</sup> Una versión inicial de este trabajo se presentó como informe final en el diplomado en profundización en sistemas de información geográfica-SIG, que el autor realizó en el Laboratorio de SIG de la Facultad de Ingeniería Forestal, bajo la dirección de los ingenieros Uriel Pérez y Nidia Esperanza Ortiz.

## Introducción

El departamento del Tolima presenta características particulares como ser el departamento con menor crecimiento poblacional del país <sup>2</sup>. La apreciación de este fenómeno tiene, en el presente artículo, un componente importante de visualización de su expresión espacio-temporal que pueda contribuir a una exploración de sus posibles causas. Inicialmente, se incluyen unas breves notas sobre los cambios estructurales ocurridos en América Latina y Colombia en la segunda mitad del siglo XX, y lo que implicó en términos de cambios poblacionales y de los estudios en ese campo. Posteriormente se intenta una aproximación al caso del Tolima, para lo cual se acude a la cartografía del DANE, a algunos mapas y reflexiones de un estudio reciente del CERE-UT y la Corporación Agencia Regional de Cooperación-ARCO<sup>3</sup>, y a otros estudios anteriores, y se elaboran unas tablas y mapas que presentan las variaciones intercensales desde 1951 hasta 2005. Al final se presentan los resultados globales y unas conclusiones.

## 1. La transición en América Latina y Colombia y los estudios sobre población

Los estudios sobre población en América Latina acompañaron los procesos teórico-prácticos del desarrollo entre los años cincuenta y setenta, caracterizados por la presencia de altos índices de crecimiento demográfico y por acelerados procesos de urbanización, alimentados de alguna manera por el fenómeno de industrialización en curso. Eran los tiempos del modelo de desarrollo cepalino o de "desarrollo hacia adentro", basado principalmente en el mercado interno. También fueron años marcados por la existencia de importantes movimientos populistas y por masivos fenómenos de violencia política y social, los cuales contribuyeron a reforzar la migración del campo a la ciudad. Los estudios de población eran por entonces parte fundamental de las propuestas de planeación y desarrollo, existiendo incluso institutos especializados en esos temas, como también programas académicos en importantes universidades de la región. Transición demográfica, estructura poblacional y migraciones, eran algunos de los aspectos contemplados. Hoy subsisten, sin embargo, experiencias importantes como la de FLACSO, con un sólido programa de maestría en Población y Desarrollo.

En el caso de Colombia, son recordados los debates entre el

presidente Carlos Lleras Restrepo y el economista colombiano Lauchlin Currie, en torno al rápido proceso de urbanización ocurrido en nuestro país, donde el primero insistía en la necesidad de una reforma agraria centrada en el tema de distribución de la tierra para retener con ello a los campesinos en las áreas rurales, mientras que el segundo daba por hecho el fenómeno de urbanización y centraba así su propuesta de política en los temas urbanos. Se salía apenas de la época conocida popularmente como "la violencia" de los años cincuenta y comienzos de los sesenta.

Es sabido de la frustración de la reforma agraria en nuestro país sellada en el denominado "Pacto de Chicoral" en 1973 y de cómo, en efecto, desde comienzos de los setenta, en el gobierno de Misael Pastrana Borrero, las políticas de desarrollo se centrarían en los temas de vivienda y empleo urbanos; posteriormente, en dos gobiernos liberales, lo harían en temas de inversión e infraestructuras, para luego, en una época signada por la crisis económica, centrarse en los llamados ajustes estructurales de los años ochenta. En la década del noventa fueron centrales en la agenda pública la "apertura" y la competitividad y, en la actual, nuevamente, los temas de inversión. El país, mientras tanto, ha pasado de ser un país rural a uno predominantemente urbano, con tres cuartas partes de la población ubicada en las cabeceras municipales de pueblos y ciudades.

Dentro de este apretado panorama de medio siglo de historia, específicamente en el campo ocurrían importantes eventos. En los años setenta, la "Revolución Verde" y con ella la agricultura comercial arrojaba algunos resultados, y nuevos productos, además del café, comenzaban a exportarse. La economía cafetera, luego de la crisis de la segunda mitad de los cincuenta, recuperaba su condición de pilar fundamental de la economía nacional, logrando mejoras en la productividad y siendo ayudado por las heladas que de cuando en cuando azotaban al Brasil, nuestro principal competidor en el mercado internacional. Hacia finales de los ochenta, la ruptura del Pacto de Cuotas del café y la aparición de nuevos competidores, a lo cual se sumó la revaluación del peso ocurrida en buena parte de las dos últimas décadas, habrían de sumir al sector en una profunda crisis, de la cual no logra aún recuperarse.

Al tiempo que todo esto sucedía, crecía la informalidad en las ciudades, y la pobreza, urbana y rural, continuaba imperando, a pesar de ser su erradicación uno de los objetivos principales de los programas de desarrollo. Luego de un poco más de una década de paz en el país, en la segunda mitad de los setenta

<sup>2</sup> 0.24%, por debajo de Chocó con 0.42% y Boyacá con 0.58%, y muy por debajo del promedio nacional con 1.6%. DANE. Colombia, población y tasas de crecimiento medio anual según departamentos, 1999 y 1995-2005.

<sup>3</sup> CERE-UT- ARCO (2008). Política pública de generación de empleo en condiciones dignas para el departamento del Tolima. Fase de diagnóstico, Convenio de Cooperación No. 1401, noviembre.

vuelven los fenómenos de convulsión social, aparece el movimiento guerrillero M 19 -surgido de la Anapo, derrotada en las controvertidas elecciones de 1970-, al tiempo que el narcotráfico comienza a tomar un lugar preponderante en la escena nacional, en sus primeros años con base en el negocio de la marihuana.

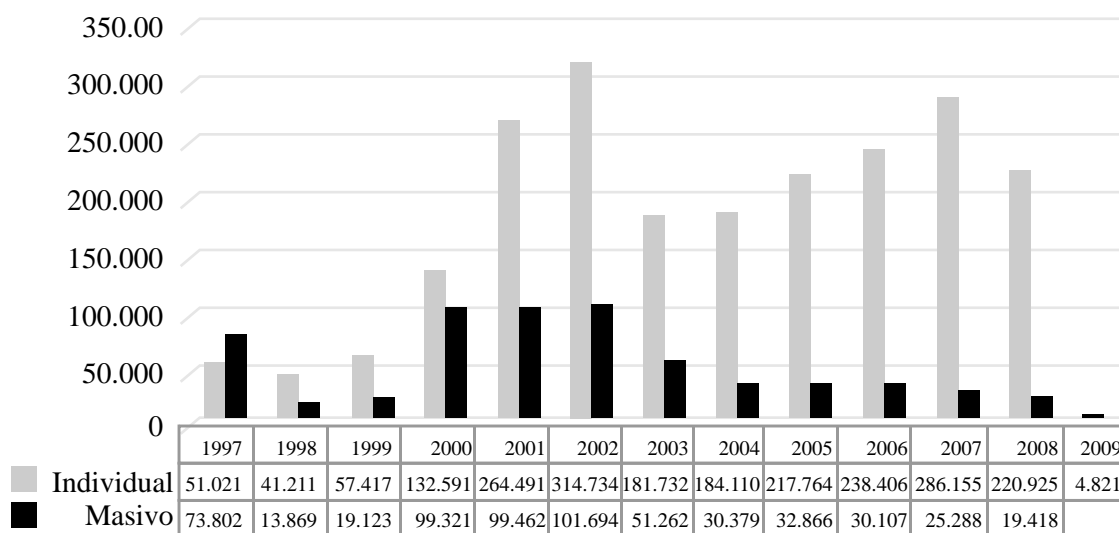
Habiendo fallado el proceso de paz intentado por el gobierno de Belisario Betancur, la irresuelta crisis nacional explota en la toma y retoma violentas del Palacio de Justicia en 1985, las cuales darán inicio a dos décadas de extrema violencia que de nuevo han afectado a nuestro país. Buena parte de los campos han sido desolados, dando origen al fenómeno de las migraciones internas que según cifras del IDMC<sup>4</sup> ha resultado en una población desplazada que en más de dos décadas de violencia podría ascender a los 4,3 millones de personas (esta cifra es discutida, aunque el gobierno nacional a finales del año anterior admitía una cifra de 2,8 millones; un estudio reciente<sup>5</sup> estima una cifra entre 2,5 y 3,5 millones de personas, con un incremento promedio anual de 266.635 personas, en el período 2002-2007). El problema principal, sin embargo, no es la cifra en sí -una sola familia desplazada es un verdadero drama humano-, sino cuáles son los procesos económicos, políticos y sociales que se viven en el campo colombiano que producen el fenómeno del desplazamiento y

cómo se pueden crear las condiciones para que estas comunidades retornen a sus lugares de origen, como parte de las tareas en la construcción de un nuevo país.

*El desplazamiento no es un fenómeno que ocurra en algunos municipios; por el contrario, se presenta en casi toda la geografía. Más del 90% de los municipios del país son expulsores de población. Más del 10% de los municipios han perdido la mitad o más de su población; algunos muestran indicadores aterradores: Bojacá, Cocorná, El Tamo, Peque, Riosucio (Chocó) han visto huir a más del 75% de su población. Las causas del desplazamiento forzado, en su orden, son: amenazas, violencia indiscriminada, confrontación armada, homicidios, órdenes de desalojo y masacres.<sup>6</sup>*

En el gráfico se puede observar como el fenómeno tuvo un pico en el año 2001 -ver población anual desplazada en el eje vertical-, y luego se ha vuelto a incrementar gradualmente, registrando un descenso en el año 2008. También se observa cómo disminuyen los desplazamientos masivos, es decir, los de más de cincuenta personas, siendo los de carácter "individual" los que aumentan, de los cuales un cierto porcentaje corresponde a desplazados con un móvil económico inmediato.

### Situación del Desplazamiento en Colombia 1997 - Febrero 2009



<sup>4</sup> Centro de Control de Desplazamientos Internos, dependiente del Consejo Noruego de Refugiados. Informe de mayo 31 de 2009.

<sup>5</sup> Ibáñez, Ana María (2009), El desplazamiento forzoso en Colombia. Un camino sin retorno hacia la pobreza, Ed. Uniandes, citado por Isaza, José Fernando (2009), "El desplazamiento forzoso en Colombia", El Espectador, 22 Abril. Existen otros estudios, entre otros: Ibáñez, Ana María y Querubín, Pablo (2009), Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia, documento CEDE 2004-23.htm, Universidad de los Andes.

<sup>6</sup> Isaza, José Fernando (2009), "El desplazamiento forzoso en Colombia", El Espectador, 22 Abril, siguiendo a .Ibáñez, Ana María (2009).

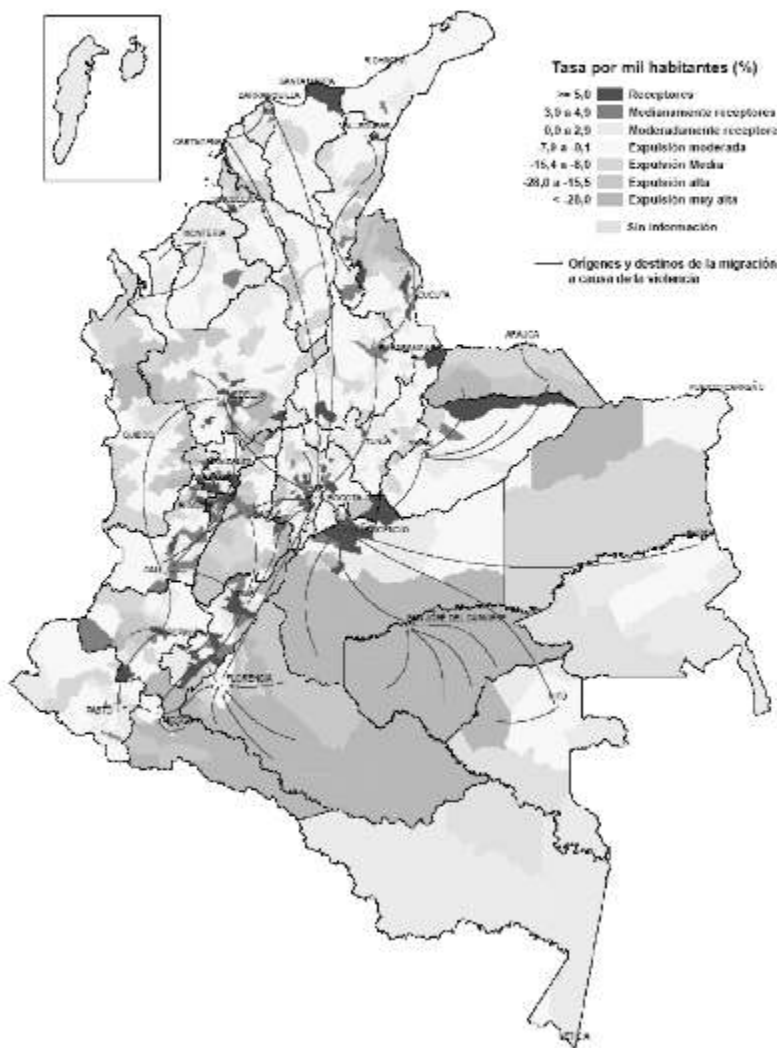
En el mapa generado por el DANE con información del Censo 2005 (Mapa 1), se pueden establecer los flujos migratorios originados en el fenómeno de la violencia, flujos que de una u otra forma han afectado a todo el territorio nacional, e incluso comienzan a afectar a países vecinos como Venezuela y Ecuador (los municipios en las diversas tonalidades de verde son receptores netos de población y los demás, en amarillo y distintas tonalidades de café, son expulsores netos).

Todo lo anterior ha conducido, para el caso colombiano, a la recuperación de la importancia de los estudios de población, particularmente en el tema de las migraciones internas. A esto se suman las migraciones externas de los últimos 10 o 15 años, comunes a todo el subcontinente latinoamericano - incluido un país como Argentina que tradicionalmente había sido receptor de población-, las cuales resultaron principalmente de las crisis económicas que afectaron a la región, y que en nuestro país produjeron una migración que se calcula por diversas fuentes en 3.3 millones de personas.



### MIGRACIÓN INTERNA MUNICIPAL SEGÚN CAMBIOS DE RESIDENCIA DURANTE LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS

Tasa neta de la migración por condiciones de violencia



Mapa 1

## 2. Distribución y dinámica poblacional en el departamento del Tolima

Las características del actual departamento del Tolima se pueden sintetizar grosso modo de la siguiente manera: Su ubicación estratégica en el centro del país, la presencia de casi todos los pisos térmicos en su territorio, su extraordinaria riqueza hídrica, el importante peso de la agricultura en su economía y la composición multirracial de su población. Estos factores, de una u otra manera, han tenido que ver con el devenir del departamento a lo largo de su historia y con su interrelación con los departamentos vecinos y el resto del país.

Se pueden mencionar eventos que han influido en su poblamiento, así: En lo económico, los ciclos minero, tabacalero, cafetero y de agricultura comercial, en su orden, todos de la época republicana, con excepción del minero. Políticos y sociales, tales como las guerras civiles del siglo XIX, la Guerra de los Mil Días, la violencia de los cincuenta y el conflicto actual. Y desastres naturales, aunque previsibles, como el de Armero.<sup>7</sup>

Sobre el tema del poblamiento vale la pena mencionar dos estudios para los propósitos de estas notas: El primero, que comprende todo el ámbito nacional, de Fabio Zambrano y Olivier Bernard, Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia. Y el segundo, de Miguel Antonio Espinosa y Salomón Salazar, Poblamientos y espacios en el Alto Magdalena-Tolima. Configuración histórica del territorio. En cuanto a la configuración histórica del departamento, el primero de ellos fracciona para efectos analíticos el actual departamento del Tolima entre las subregiones "Montañas Cafeteras" y "Valle del Alto Magdalena", aportando una mirada retrospectiva de la fundación de pueblos y las jerarquías que entre ellos se van estableciendo. El segundo, limitado al departamento, considera los grupos culturales que se van definiendo: cundiboyacense, vallecaucano, calentano, pijao, cundinamarqués, paisa, y el asentamiento Paéz, explicando su localización principalmente por factores económicos y culturales.

A pesar de estar situado en el centro del territorio nacional, la ocupación de buena parte del espacio físico del departamento es relativamente reciente. El poblamiento al norte de Ibagué se da esencialmente en la segunda mitad del siglo XIX como resultado de la colonización antioqueña, comenzando con Fresno en 1854 y terminando con Anzoátegui en 1895. Hacia el sur, en cambio, el poblamiento se da paulatinamente a partir del siglo XVI (Honda e Ibagué), continuando en los siglos XVII (Natagaima, Coello y Ambalema), XVIII (Valle de San Juan, Melgar, Espinal, Alpujarra, Chaparral, Guamo,

Coyaima, Ataco, San Luis, Piedras, Prado y Cunday), y XIX (San Antonio, Suárez, Dolores, Armero, e Icononzo). Para la segunda mitad del siglo XIX, se ha afianzado Honda como el gran centro comercial del interior del país, junto con Ambalema, cabeza del distrito productor de tabaco, que se beneficia del establecimiento del libre cambio. En el siglo XX se desarrollará la agricultura mecanizada en la zona media del departamento, mientras que en el norte se producirá la decadencia de Honda y Ambalema, que fueron reemplazadas por Girardot, el puerto que se benefició del transporte de café.<sup>8</sup> Se fundarán en este siglo municipios como Rioblanco, Cajamarca, Palocabildo, Roncesvalles, Villarrica y Planadas.<sup>9</sup>

En torno al carácter pluriétnico del Tolima, se destaca en el segundo estudio por su importancia en la estructuración del territorio, la denominada "Nación Paisa" o cafetera, que atraviesa el departamento de norte a sur, abarcando, por lo menos parcialmente, los municipios de Fresno, Hervey, Casabianca, Palocabildo, Falan, Murillo, Santa Isabel, Anzoátegui, Ibagué, Rovira, Roncesvalles, San Antonio, Chaparral, Rioblanco y Planadas, denotando con esto la influencia tanto de la cultura "paisa" como de la economía cafetera. Algo similar se puede afirmar sobre la cultura "calentana" o propiamente "tolimense", presente a lo largo de los valles del Magdalena y el Saldaña, la cual ha hecho aportes invaluablemente principalmente en el campo de la agricultura comercial. Otros grupos derivan su importancia de contribuciones diversas que también, de manera decidida, han hecho a la historia regional.<sup>10</sup>

De otro lado, en relación a la subregionalización que para distintos propósitos se ha hecho del departamento, el trabajo de los profesores de la Universidad del Tolima, Espinosa y Salazar, incorpora una completa presentación y explicación de mapas diversos; entre ellos el agroecológico, de desarrollo agropecuario, de desarrollo agroindustrial, de áreas socioeconómicas homogéneas, de áreas económicas, de cuencas y subcuencas hidrográficas, de ecorregiones estratégicas, de localización de insurgencia y autodefensas, de vías y de calidad de vida; y termina con la presentación de las propuestas de división en provincias de la II Constituyente del Tolima (diez) y del CERE-UT (ocho). Este mismo estudio presenta tablas con la composición urbano-rural de los municipios de cada una de las provincias del departamento a partir de 1951 y hasta 1993; y sus crecimientos poblacionales con datos censales desde 1938 y proyecciones hasta 2025; pero no se presentan los mapas correspondientes, aspecto en el cual se pretende hacer un aporte en este artículo, con mapas propios en aplicación de algunas técnicas elementales de los Sistemas de Información Geográfica, y acudiendo a otros tomados del DANE y del estudio del CERE-UT y ARCO ya mencionado.

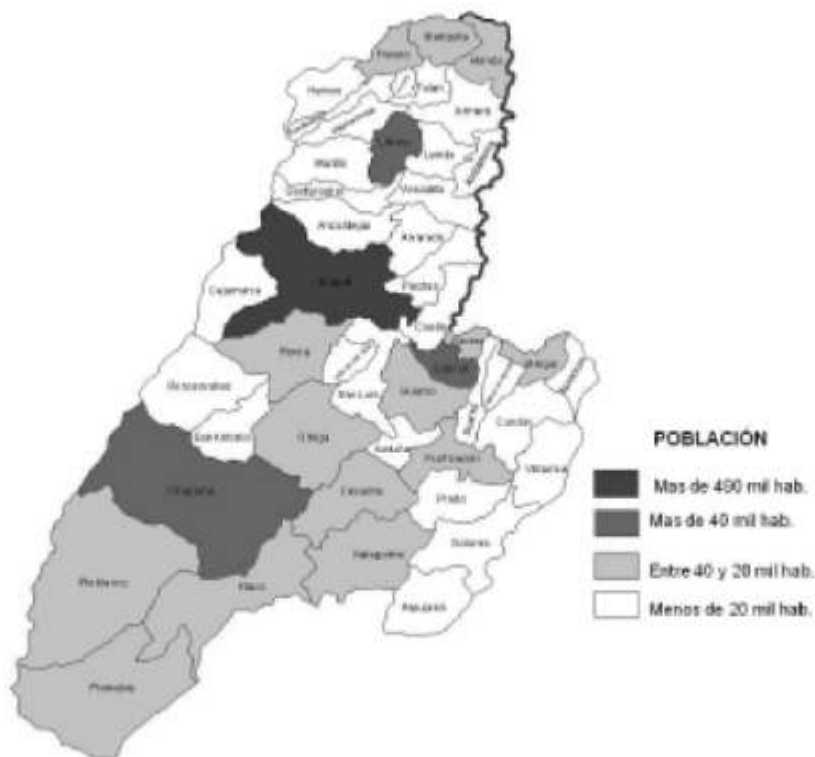
<sup>7</sup> Ver Castaño, Luz A. y Melo, Antonio.

<sup>8</sup> Zambrano, F. y Bernard, O., op.cit, pp. 180-181.

<sup>9</sup> Espinosa, M. y Salazar, S., op. cit., p. 31.

<sup>10</sup> Espinosa, M. y Salazar, S., op. cit., pp. 33, 34 y Mapa 7, p. 37.

Mapa 2  
Distribución de la población entre municipios



Fuente: CERE-UT. Con base en censo DANE.2005

### 2.1 Distribución global de la población tolimense entre sus distintos municipios.

De un total de población censada en el departamento (DANE-2005) de 1.312.304 habitantes, Ibagué concentra un 37.8%, con una población de 495.546, seguido por Espinal con 76.226, Chaparral con 46.712 y Líbano con 42.269, para otro 12.6%; es decir, estos cuatro municipios concentran la mitad de la población del Tolima, aproximadamente. Los demás municipios se ubican en rangos entre 20.000 y 40.000 habitantes, y por debajo de 20.000 (ver mapa 2). Se puede establecer con claridad como cada uno de los municipios arriba mencionados se constituye en centro económico-administrativo de lo que en la clasificación del CERE-UT serían las provincias centro-occidental, central, sur y nor-occidental, en su orden.

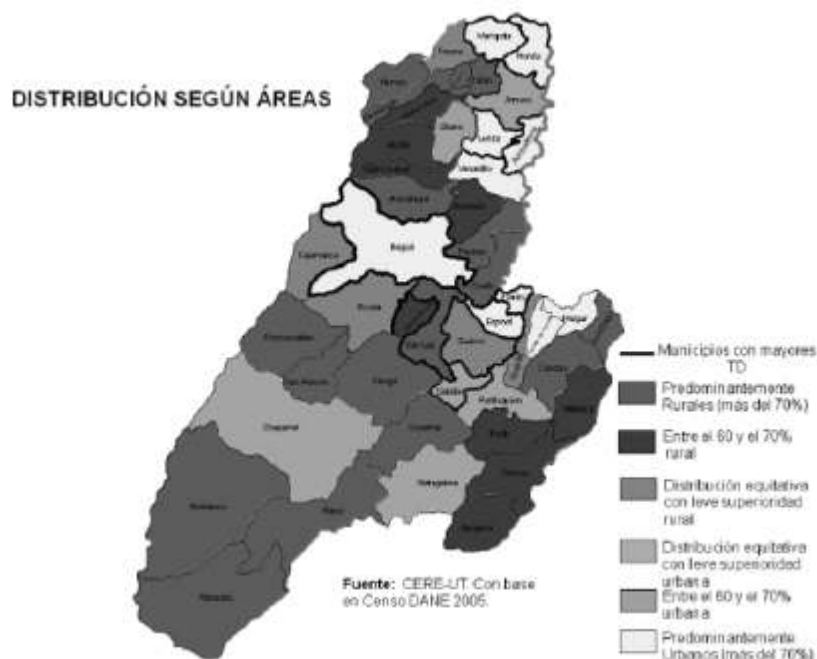
### 2.2 Distribución urbano-rural. Tienen

predominancia urbana por encima del 70% los municipios de Ibagué, Mariquita, Honda, Lérica, Venadillo, Ambalema, Espinal, Flandes, Melgar y Carmen de Apicalá; y entre el 60% y el 70%, Líbano y Armero-Guayabal, para un total de 12 municipios (ver Mapa 3).

En la franja del medio están, con leve superioridad urbana, Chaparral, Natagaima, Purificación y Saldaña; y con leve superioridad rural, Fresno, Cajamarca, Rovira, Guamo y Suárez, es decir, otros nueve municipios.

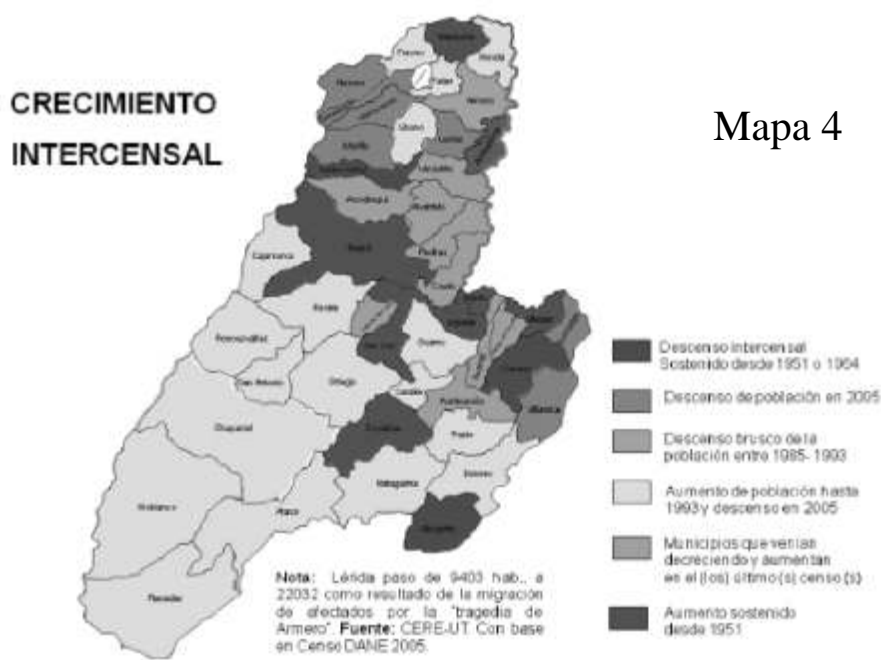
Y, finalmente, con una población predominantemente rural (por encima del 60%), están los demás municipios, ubicados principalmente en el noroccidente, el sur, el oriente de Icononzo hacia abajo, y en el anillo que envuelve a Ibagué, con excepción de Cajamarca y Rovira. Estos son 26 municipios, el 55% del total departamental, y un poco más del 60% en términos de superficie.

Mapa 3



El Mapa 3 presenta también (con límites resaltados) los siete municipios con mayor desempleo en el Tolima, ligados a su carácter urbano, con excepción de Melgar y Carmen de Apicalá, cuyo sector económico más importante es el

turismo. Destaca, como es sabido, Ibagué, que ha sido recurrentemente la ciudad con mayor desempleo en el país en los últimos años.<sup>11</sup>



11 CERE-UT- ARCO (2008), op. cit., p. 22.

**2.3 Dinámica poblacional.** En consonancia con ser el departamento con menor crecimiento poblacional en los últimos años, y de ser un departamento esencialmente expulsor de población (ver Mapa 1), los municipios del Tolima presentan unas características específicas en términos de dinámica poblacional (ver Mapa 4).

En primer lugar, presentan un crecimiento sostenido desde 1951, Ibagué y los municipios ubicados a lo largo de la troncal Bogotá-Cali-Buenaventura, a los cuales se les suman Mariquita, Coyaima y San Luis. En los últimos censos crecen

también municipios llanurales como Purificación, Suárez, Carmen de Apicalá y Valle de San Juan, junto con los municipios que rodean a Ibagué por el norte y el oriente.

En segundo lugar, aparte de Armero que desaparece en 1985, los municipios ubicados al occidente y sur de este municipio, con excepción del Líbano, decrecen luego del censo realizado en este año. Líbano lo hará luego de 1993, lo mismo que casi toda la mitad sur del departamento. Mientras tanto, Alpujarra, Cunday y Santa Isabel, decrecen sostenidamente desde 1951.

Municipio	VAR 51_64	VAR 64_73	VAR 73_85	VAR 85_93	VAR 93_05	VAR 51-05	V1	V2	V3	V4	V5	V6
Alpujarra	18,9	-1,9	-21,2	-5,9	-2,9	-15,9	8	9	9	9	9	9
Alvarado	-8,6	9,4	-6,2	-0,7	7,6	0,1	9	8	9	9	8	8
Ambalema	-1,5	3,4	-10,7	3,9	-5,7	-11,0	9	8	9	8	8	9
Anzoátegui	-20,7	-10,4	-0,7	13,2	49,1	19,1	9	9	9	8	7	8
Armero-Guayabal	29,3	2,3	7,4	-49,4	-12,1	-36,8	7	8	8	10	9	10
Ataco	1399,1	-15,0	11,6	6,6	-6,1	1322,4	1	9	8	8	9	1
Cajamarca	-10,5	-7,4	11,7	20,1	-5,9	4,5	9	9	8	8	9	8
Carmen de apicalá	33,1	-17,1	1,9	43,3	23,0	98,3	7	9	8	7	8	6
Casabianca	7,8	-11,0	-1,9	2,8	-6,6	-9,7	8	9	9	8	9	9
Chaparral	180,9	-2,0	10,1	8,9	-0,1	229,5	5	9	8	8	9	4
Coello	23,8	-12,5	-6,4	-17,8	18,7	-1,0	8	9	9	9	8	9
Coyaima	7,1	27,1	10,2	6,8	3,5	65,8	8	7	8	8	8	6
Cunday	-6,8	-0,3	-20,3	-7,0	-18,9	-44,1	9	9	9	9	9	10
Dolores	-4,7	2,9	12,5	2,9	-16,9	-5,6	9	8	8	8	9	9
Espinal	28,3	-3,5	29,3	30,8	6,3	122,8	7	9	7	7	8	5
Falan	32,5	-35,9	12,3	28,3	-52,4	-41,8	7	10	8	7	11	10
Flandes	ND	17,7	12,5	12,9	13,1	69,1	12	8	8	8	8	6
Fresno	9,1	-7,8	21,0	30,2	-9,0	44,0	8	9	8	7	9	7
Guamo	25,8	-16,9	30,1	11,9	-6,9	41,8	7	9	7	8	9	7
Herveo	6,6	-15,7	-5,9	21,9	-22,6	-20,2	8	9	9	8	9	9
Honda	23,0	11,1	7,9	16,0	-9,4	55,0	8	8	8	8	9	6
Ibagué	65,9	27,5	40,4	36,5	24,7	405,0	6	7	7	7	8	4
Icononzo	54,9	-19,0	-3,5	11,0	-2,9	30,4	6	9	9	8	9	7
Lérida	-13,0	5,1	-4,5	134,3	-11,5	80,9	9	8	9	5	9	6
Líbano	27,0	-21,9	1,1	3,7	-5,3	-1,7	7	9	8	8	9	9
Mariquita	35,4	-1,6	36,9	25,2	9,0	148,9	7	9	7	7	8	5
Melgar	42,1	24,7	44,8	59,8	33,7	448,3	7	8	7	6	7	4
Murillo	ND	ND	-6,0	6,6	-19,0	-18,8	12	12	9	8	9	9
Natagaima	15,3	-9,5	3,4	36,9	-5,1	40,1	8	9	8	7	9	7
Ortega	-26,3	44,0	3,7	12,6	-7,0	15,3	10	7	8	8	9	8
Palocabildo	ND	ND	ND	ND	ND	0,0	12	12	12	12	12	12
Piedras	-6,4	-12,0	14,3	-6,8	9,5	-3,9	9	9	8	9	8	9
Planadas	ND	ND	29,8	37,2	-0,1	77,8	12	12	7	7	9	6
Prado	-6,5	16,8	9,9	12,5	-17,0	12,0	9	8	8	8	9	8
Purificación	21,2	-23,6	-0,9	13,3	11,0	15,3	8	9	9	8	8	8
Rioblanco	ND	30,6	58,6	35,7	-20,4	123,7	12	7	6	7	9	5
Roncesvalles	-32,7	8,2	7,7	51,8	-18,0	-2,4	10	8	8	6	9	9
Rovira	-35,3	55,1	3,3	8,3	-10,8	0,0	10	6	8	8	9	8
Saldaña	ND	ND	25,5	27,0	-7,4	47,5	12	12	7	7	9	7
San Antonio	-13,6	18,9	19,1	6,1	-18,2	6,3	9	8	8	8	9	8
San Luis	34,1	9,4	0,1	22,1	10,7	98,5	7	8	8	8	8	6
Santa Isabel	-13,3	-10,4	-3,3	0,2	-7,0	-30,0	9	9	9	8	9	10
Suárez	-10,0	1,8	-5,9	-6,3	10,3	-10,9	9	8	9	9	8	9
Valle de San Juan	-40,9	20,4	-3,8	2,0	11,5	-22,1	10	8	9	8	8	9
Venadillo	-11,7	10,8	-4,6	18,1	11,0	22,4	9	8	9	8	8	8
Villahermosa	-20,7	-10,4	-0,7	29,2	-11,0	-18,8	9	9	9	7	9	9
Villarrica	-14,6	5,6	-30,5	16,8	-34,1	-51,8	9	8	10	8	10	11

RANGOS VAR%: 1 1300-1400, 2 800-1299, 3 500-799, 4 200-499, 5 100-199, 6 50-99, 7 25-49, 8 0-24, 9 (-1)-(-25), 10 (-26)-(-50), 11 Menor de (-50)

FUENTE: Tolima en cifras-DANE. Cálculos del autor

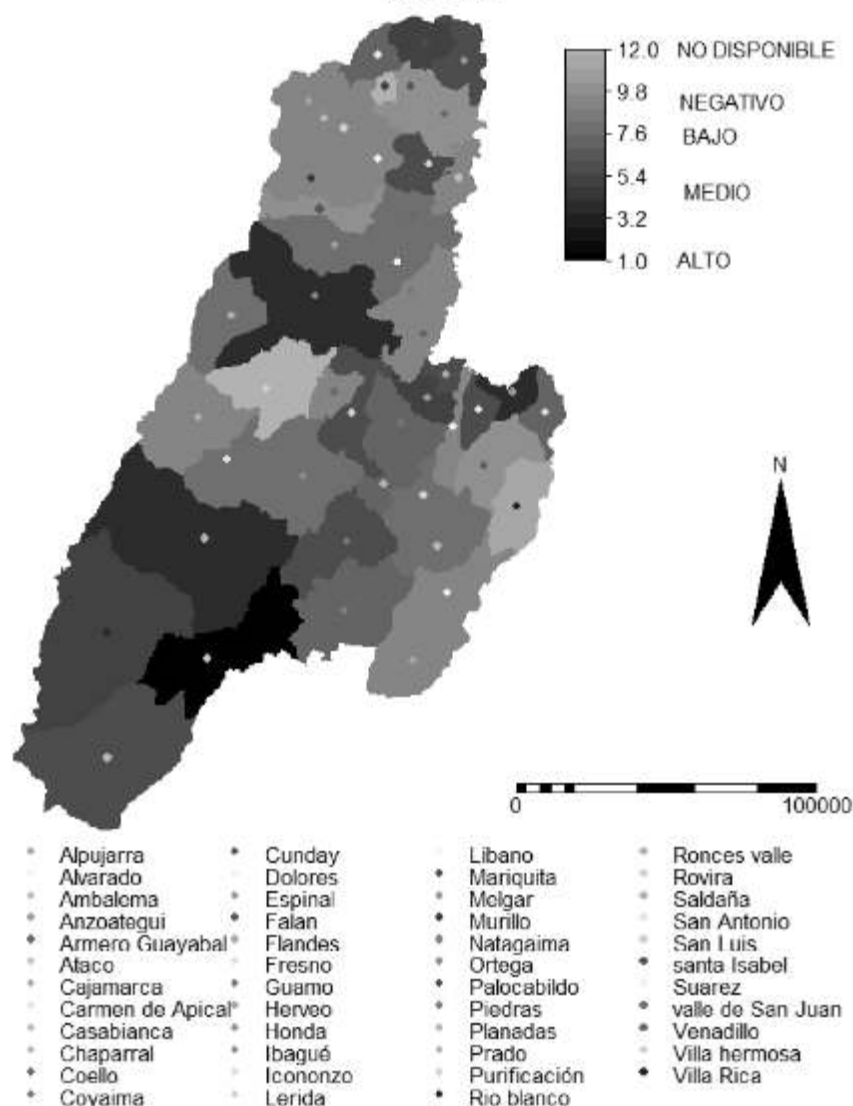


En la Tabla 1 se pueden observar las variaciones intercensales de los municipios del departamento entre 1951 y 2005, lo cual se representa cartográficamente en los mapas 5 y 6, el

primero para el período completo 1951-2005, y el segundo para los períodos cortos.

CRECIMIENTO POBLACIONAL DE LOS MUNICIPIOS DEL TOLIMA  
1951-2005

Mapa 5



FUENTE: CENSOS DANE-LIMITE POLITICO ADMINISTRATIVO IGAC

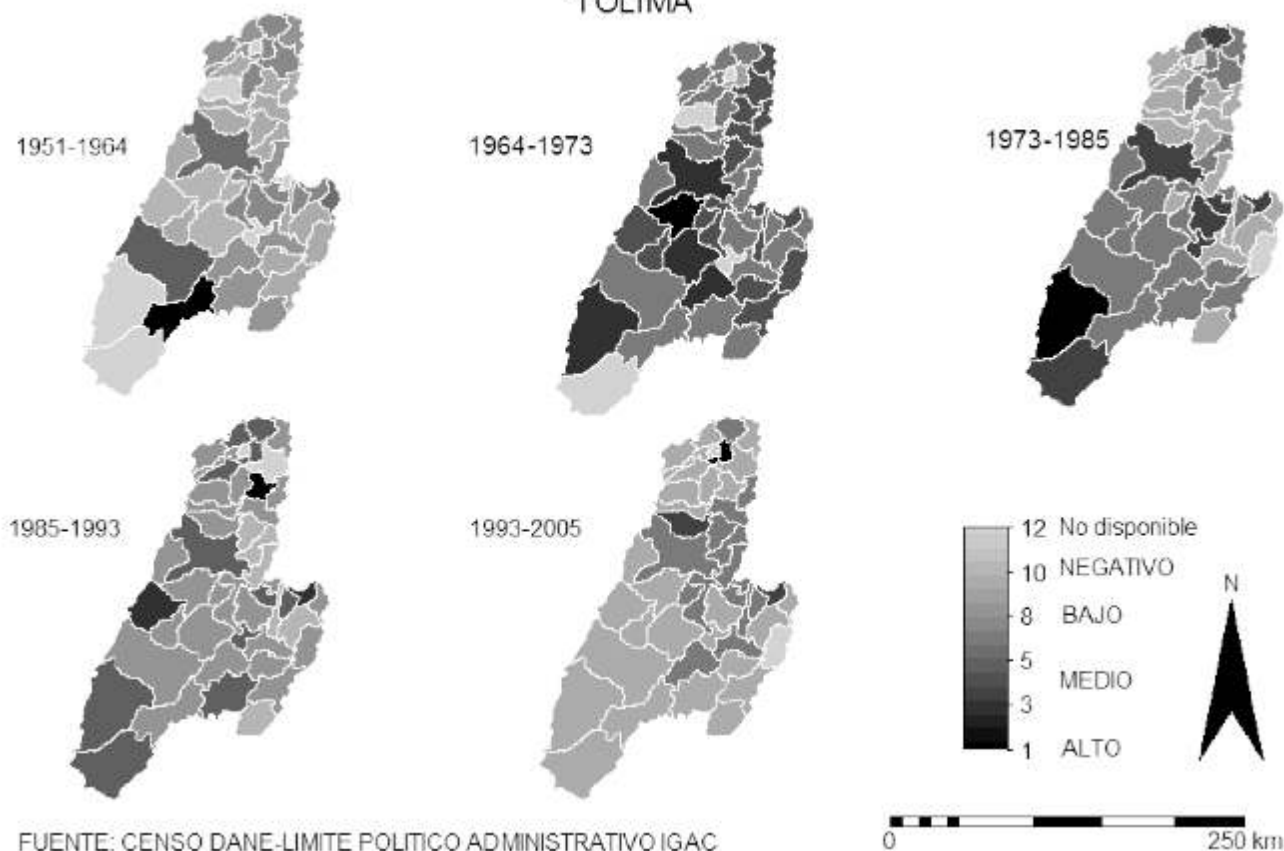
Tomando el período completo 1951-2005, presentan un crecimiento muy alto Ataco (1322.4%, acumulado en los años 50 y 60), seguido por Ibagué y Melgar, por encima del 400%; y, con crecimientos por encima o cercanos al 100%, Chaparral, Mariquita, Rioblanco, Espinal y Carmen de Apicalá. Mientras tanto, los que más decrecen son, en su orden, Villarrica (con -51.8%), seguida por Cunday, Falan,

Armero-Guayabal y Santa Isabel. Esto es, para un período de más de 50 años, son decrecimientos promedio anuales muy pequeños.

De otro lado, considerando los períodos intercensales, se puede destacar lo siguiente:

## Mapa 6

### VARIACIONES INTERCENSALES DE LA POBLACION EN LOS MUNICIPIOS DEL TOLIMA



En el período 1951-1964, presentan un crecimiento alto Chaparral, Ibagué y Melgar, seguidos por Líbano, Armero y toda la zona más al norte del Tolima; presumiblemente también Rioblanco y Planadas. Se destacan los corredores Ibagué-Espinal-Melgar y Purificación-Coyaima-Natagaima-Alpujarra.

En el período 1964-1973 se destacan Ibagué, Rioblanco y Chaparral, lo mismo que Alvarado y hacia el norte los municipios ribereños del Magdalena hasta Honda, como resultado del desarrollo de la agricultura comercial. Hacia el sur lo hacen también Rovira, Ortega y Coyaima, influidos por el cultivo del café; y hacia el oriente Melgar y Flandes, como también Villarrica, Prado, Dolores y, presumiblemente, Planadas.

En el período 1973-1985, se destacan Ibagué y Melgar, Mariquita al norte, y al sur Rioblanco y Planadas. Seguidos por nuevos municipios que entran decididamente en la agricultura comercial como Espinal, Guamo y Saldaña. También crecen Líbano, Armero (antes de la tragedia) y la

mayoría de los municipios de la provincia norte, lo mismo que la mitad sur del departamento con excepción de Valle de San Juan. La dinámica poblacional se mantiene, exceptuando los municipios ubicados al norte de Ibagué y buena parte de los del oriente.

En el período 1985-1993, dolorosamente desaparece Armero, lo cual implica un muy rápido crecimiento de Lérida; le siguen con crecimientos importantes Melgar y en el sur, Roncesvalles, Planadas, Rioblanco, Natagaima y Saldaña. Crecen también, al centro, Espinal y Carmen de Apicalá; y al norte, Villahermosa, Falan, Fresno y Mariquita.

El período 1993-2005, presenta unas características preocupantes, como lo evidencia el mapa correspondiente, por el despoblamiento que presentan la mayor parte de los municipios del Tolima (31). Únicamente crecen los municipios ribereños del Magdalena de Coyaima hasta Ambalema, Ibagué y los demás municipios de la provincia centro-occidental, lo mismo que Anzoátegui, y Melgar que consolida su dinámica de crecimiento.

Obviando el análisis para cada uno de los cinco períodos considerados, se pueden presentar los siguientes resultados:

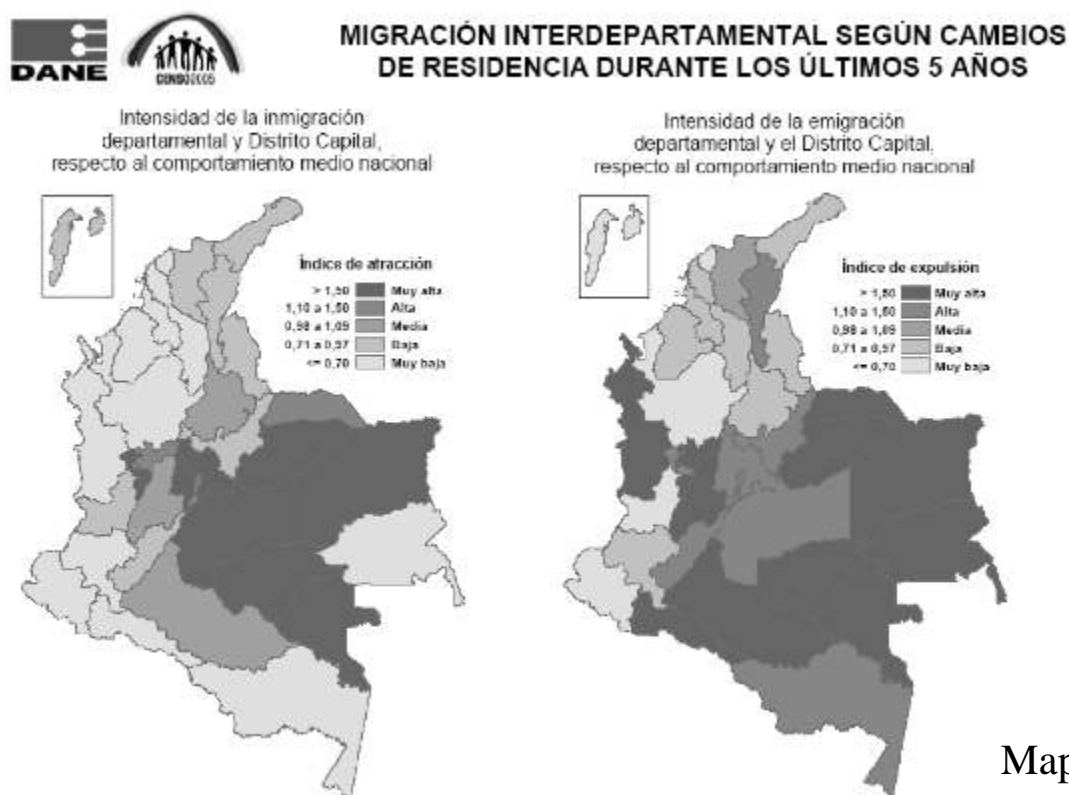
**Primero.** El Tolima se ha convertido en los últimos años en un departamento expulsor de población. En la cartografía de migración interdepartamental (ver Mapa 7), se encuentra que el departamento al tiempo que presenta un índice de atracción medio (0.98 a 1.09), presenta uno muy alto de expulsión (mayor a 1.50), para resultar en un bajo índice de equilibrio migratorio (mapas 1, 2 y 4). En el interior del país, el Tolima junto con Caldas, son departamentos altamente expulsores de población. De los migrantes, según cifras del DANE, el 12% lo hacen por móviles asociados a la violencia. Otros móviles pueden estar asociados a la crisis agrícola, tanto del sector cafetero como de algunos renglones de la agricultura comercial, los cuales requieren un análisis particular. Es de anotar que el departamento presenta un bajo índice de migración internacional (del orden del 3.0%), de tal manera que este factor no afecta significativamente el resultado de los estudios de migración de población departamental.

**Segundo.** En materia de desplazamiento por razones de violencia (ver mapa de desplazamiento del DANE en las primeras páginas), se encuentran municipios "muy altamente expulsores" de población como Dolores, Villarrica y Cunday; y "altamente expulsores" como Planadas, Rioblanco, Ataco, Natagaima, Prado e Icononzo. Son municipios "medianamente receptores", Ibagué, Melgar, Carmen de Apicalá y Flandes; y "moderadamente receptores", Espinal,

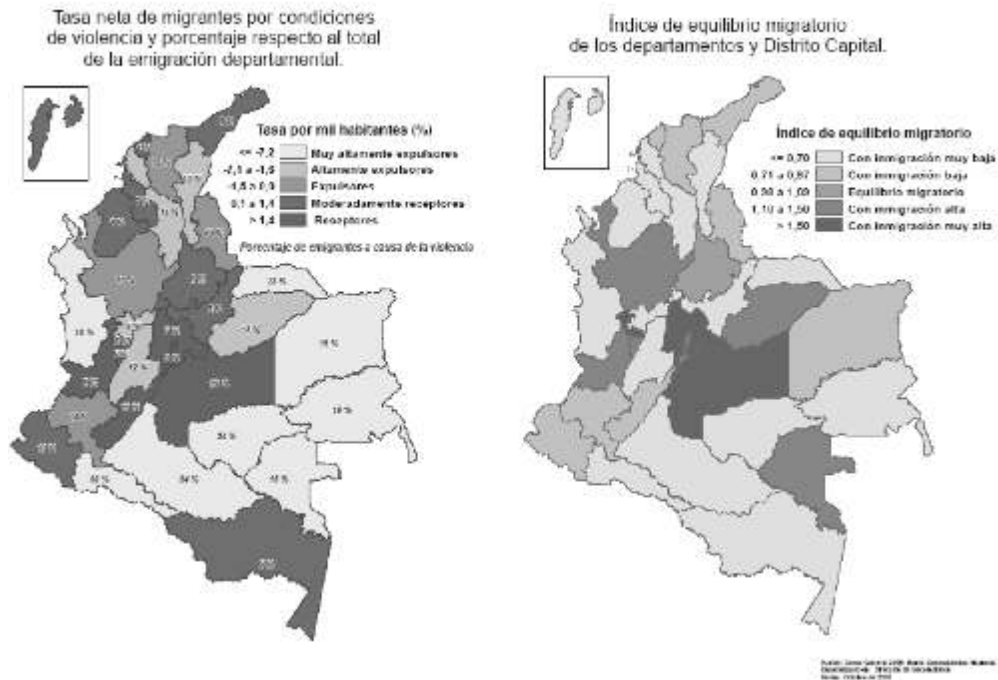
Fresno y Coello. Los demás municipios, son mediana o moderadamente expulsores.

**Tercero.** A lo largo del período de 54 años que cubre el presente ejercicio, se evidencia en la tabla y los mapas lo ocurrido en casos específicos, tales como: Ibagué, la capital departamental, nunca ha presentado crecimientos altos, moviéndose entre un 65,9% en el primer período (1951-1964) y un 24,7% en el último (1993-2005). Chaparral, que creció entre 1951 y 1964 un 180,9%, terminó en el período 1993-2005 con un ligero decrecimiento de -0,1%; esto puede obedecer, entre otras cosas, a la crisis cafetera. Lérica, que creció un 134,3% luego de la catástrofe de Armero (1985-1993), decrece en el siguiente período, con un resultado de -11,5%; en este período también decrece Armero-Guayabal, en un -12,1%. Todo lo cual sirve de confirmación a la estadística de que el Tolima es el departamento con menor crecimiento poblacional en el país, lo cual por sí mismo amerita un estudio serio; esto, desde luego, puede tener sus aspectos "positivos" como la menor presión sobre los recursos económicos y naturales, y la mejoría en el índice de crecimiento del PIB per cápita en el Tolima. Sin embargo, no deja de denotar en principio la existencia de serios problemas en el proceso de desarrollo en el departamento.

El marco general para este análisis de población lo presenta lúcidamente el Banco de la República en cabeza de su Jefe de Estudios Económicos, Alvaro Augusto Campos:



Mapa 7

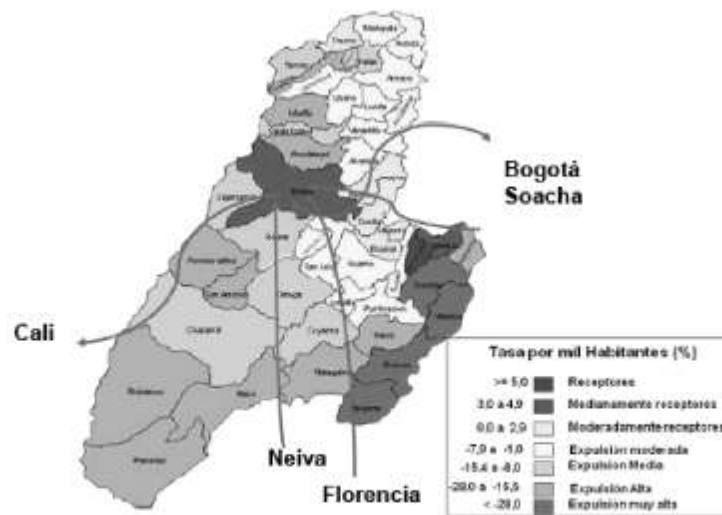


Mapa 7

La disminución de la población del Tolima en la población nacional se explica en gran medida por las migraciones registradas en el período, en virtud de los problemas de orden público que han afectado en varias épocas a la región, así como por las escasas oportunidades de empleo, asociadas a factores de tipo estructural en lo económico y social, y por la cercanía a regiones más desarrolladas que han actuado

como importantes polos de atracción.<sup>12</sup>

El mapa 8 elaborado por el CERE-UT<sup>13</sup>, ilustra sobre la atracción que ejerce Ibagué sobre otras capitales como Neiva y Florencia y el municipio de Soacha (además de sobre sus propios municipios), su expulsión hacia Cali, y su relación de doble vía con Bogotá.



Mapa 8

12 Banco de la República, op. cit., p. 7.  
13 CERE-UT y ARCO, p. 58.

Específicamente, en lo que se refiere al mercado laboral, los municipios con mayor índice de desempleo, son Ibagué, Ambalema, Mariquita, Flandes, Honda, Natagaima, San Luis, Chaparral, Espinal, Saldaña, Guamo, Valle de San Juan y Lérica. "En este escenario sobresalen los municipios de Chaparral y Valle de San Juan cuyos desempleados (18%) no poseen nivel educativo alguno, en contraste con el municipio de Espinal, en el cual el 14% de su población desempleada ha realizado estudios superiores o de postgrado"<sup>14</sup>. Destaca

también el estudio cómo el caso de Ibagué, como municipio receptor de población migrante y desplazada, es diferente al de los demás, en cuyo caso su componente urbano opera como expulsor de población.<sup>15</sup>

El documento ya referido del CERE-UT y ARCO, presenta la siguiente cartografía que ilustra la migración por búsqueda de empleo:<sup>16</sup>

## Mapa 8



Fuente: CERE – UT. Con base en Censo DANE 2005.

Por otra parte, el tema del desplazamiento es también preocupante en el departamento del Tolima, con un volumen de población desplazada que, según cifras de Acción social, para el año 2005 correspondía al 8.3% de su población total. Según la misma fuente, para el año 2007 existía un total de desplazados de 117.496, sobresaliendo, en su orden,

Rioblanco, Ataco, Chaparral, Planadas, Natagaima, San Antonio y Prado, todos del sur del departamento, con un 46,5% del total. Es claro que allí también operan otros factores de tipo económico, como la crisis agropecuaria, que se convierten en causa y efecto de los problemas de violencia.

14 Ibid., p.168.

15 Ibid., p.170.

16 Ibid., p. 57.

## Conclusiones

Más allá de las notas históricas, de la observancia de la cartografía del DANE y de los resultados del ejercicio de constatación de la variación de la población en los municipios del Tolima, lo que puede concluirse del presente trabajo, es la importancia de los estudios de población en el departamento, con el propósito de avanzar en el esclarecimiento de los procesos que subyacen a los cambios demográficos, que apenas se pudieron observar aquí en sus manifestaciones más

elementales. También se debe subrayar la importancia del análisis espacial y del conocimiento de las técnicas de los SIG para llevarlo a cabo en forma adecuada, lo cual debe ser una preocupación no sólo en las instituciones públicas y privadas que tienen que ver con el destino de los distintos fenómenos naturales, económicos y sociales del departamento, sino de las instituciones educativas de nivel superior como la Universidad del Tolima.

## Bibliografía

Banco de la República. Centro regional de estudios económicos (2004), Evolución y estructura económica y social del Tolima 1980-2002, Banco de la República, marzo, Ibagué.

Castaño, Luz A. y Melo, Antonio (2005), La encrucijada del milenio, Carta del Tolima No. 169, noviembre-diciembre, Ibagué.

CERE-UT- ARCO (2008), Política pública de generación de empleo en condiciones dignas para el departamento del Tolima. Fase de diagnóstico, Convenio de Cooperación No. 1401, noviembre.

Espinosa, Miguel Antonio y Salazar, Salomón (2003), Poblamientos y espacios en el Alto Magdalena-Tolima. Configuración histórica del territorio, CERE-UT, Ibagué.

Ibáñez, Ana María (2009), El desplazamiento forzoso en

Colombia. Un camino sin retorno hacia la pobreza, Ed. Uniandes.

Ibáñez, Ana María y Querubín, Pablo (2009), Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia, documento CEDE 2004-23.htm, Universidad de los Andes.

Isaza, José Fernando (2009), "El desplazamiento forzoso en Colombia", El Espectador, 22 Abril.

Zambrano, Fabio y Bernard, Olivier (1993), Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia, Academia de Historia de Bogotá-Instituto Francés de Estudios Andinos, Colombia.

Varios, Estructura política y políticas de población (1977), Cuadernos del PISPAL, El Colegio de México, Santiago de Chile.